

GEORGES CORM

# ¿'Iraquización' de Líbano?

**A**ligerado de la tutela siria, el escenario libanés se ha convertido en importante ámbito de enfrentamiento de dos importantes conflictos afincados plenamente en la crisis Oriente Medio. Y, por si era menester una nueva prueba de ello, el último asesinato del ministro de Industria, Pierre Gemayel, lo demuestra fehacientemente.

El primer conflicto, que opone a Estados Unidos y a su aliado israelí con Irán y Siria, guarda relación con la aspiración a la hegemonía política y militar que Estados Unidos desea ejercer en la región en el marco de la lucha global contra el terrorismo denominado islamista cuyo epicentro se encontraría en Oriente Medio. El segundo conflicto, mucho más antiguo, se refiere a la ocupación israelí de territorios palestinos y sirios desde 1967 y de territorios libaneses desde 1978. La política de represalias israelíes contra Líbano encontró en su día el pretexto de la presencia armada palestina; en la actualidad se trata del movimiento de Hizbulah al que se tiene por instrumento de Irán y Siria. Otro factor que ha complicado más la situación libanesa ha sido la torpeza y escasa habilidad -involuntaria o pretendida- de las Naciones Unidas. Con ocasión de la retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, las Naciones Unidas rehusaron exigir al Estado de Israel que sus fuerzas armadas se retiraran tras la línea fronteriza internacional entre los dos países, ratificada por el acuerdo relativo a un armisticio entre Líbano e Israel tras la guerra de 1948. En cambio, han impuesto a Líbano una línea de retirada de las fuerzas armadas israelíes diferente, la llamada *línea azul*. Ahí radica el origen del problema del reducido territorio de 42 kilómetros cuadrados llamado de las granjas de Chebaa, ricas en recursos acuíferos.

Las Naciones Unidas no mejoran tampoco las cosas al no lograr que Israel evacue totalmente los territorios que ocupó el verano pasado y cese en sus violaciones del espacio aéreo libanés. Además, la resolución 1701 del Consejo de Seguridad que demandó el cese de las hostilidades entre Líbano e Israel en agosto es objeto de interpretaciones divergentes. Para los países occidentales y sus partidarios en Líbano, la resolución en cuestión debe resultar en el desar-

G. CORM, profesor universitario, ex ministro de Economía de Líbano



JAVIER AGUILAR

**LA REALIDAD DEL PAÍS ES muy compleja: los contrarios a la política de EE.UU. e Israel no son automáticos admiradores de Siria e Irán**

me de Hizbulah a fin de que Israel no se sienta amenazado y deje de aportar pretextos para proseguir con sus represalias. Tal interpretación se basa en la resolución 1559 de septiembre del 2004 que demanda el desarme de todas las milicias que operan en territorio libanés. Algunos de estos países occidentales están dispuestos a dar tiempo al Gobierno libanés para lograr el desarme de Hizbulah, en tanto que otros se muestran más impacientes; en especial, Israel y el Gobierno estadounidense. Por el contrario, a juicio de muchos libaneses, Hizbulah no es una *milicia*, sino un gobierno de resistencia legítimo, necesario para prevenir nuevas agresiones o actos de ocupación israelíes de territorios libaneses. A juicio de otros, las armas de Hizbulah constituyen un grave atentado a la estabilidad e independencia del país.

Desde hace varios meses, el Gobierno libanés permanece sordo a los llamamientos de Hizbulah pero también a los del principal partido cristiano, el del general Aun, y de otras formaciones políticas suníes y drusas en orden a la constitución de un gobierno de unión nacio-

nal o, en su defecto, a la convocatoria de elecciones legislativas anticipadas para rehacer una autoridad política en proceso de disgregación por la presión internacional desde hace dos años. Sostenido en último extremo por los países occidentales, el Gobierno libanés ha permanecido sordo a estos llamamientos; de ahí la reciente dimisión de los ministros de la comunidad chií, que ha coincidido con el auge de las polémicas sobre el funcionamiento del tribunal internacional para detener y juzgar a los responsables del asesinato de Rafiq al Hariri y de los crímenes subsiguientes. La cuestión de las competencias de este tribunal divide, también, a los libaneses parte de los cuales temen que represente una amenaza constante contra las personalidades políticas libanesas reticentes a entrar en el juego de EE.UU. e Israel.

Empeñándose en no atender como es debido a las complejidades y la fragilidad del panorama libanés, los medios de comunicación y políticos occidentales someten a Líbano a una presión creciente. Según su punto de vista, el país está partido por la mitad entre *demócratas* occidentales que es menester ayudar a toda costa (a riesgo de inmiscuirse en los asuntos internos del país) y *prosirios* a los que hay que denunciar y combatir sin darse punto de reposo ya que siguen el juego de Siria e Irán en la región. Naturalmente, la realidad del país es infinitamente más compleja. Quienes se oponen a la política de EE.UU. e Israel no son automáticamente admiradores de Siria e Irán.

El juego que se desarrolla en Líbano es muy peligroso y puede degenerar en cualquier momento, conduciendo a una *iraquización* de la situación. Los países occidentales, en lugar de ejercer presiones directas y a través de la ONU indirectas sobre la población libanesa, deberían preocuparse de presionar a Israel para que se ajuste a los principios del Derecho internacional retirándose de los territorios árabes aún ocupados, normalizando así su existencia en Oriente Medio. Porque lo cierto es que esta región del mundo sigue siendo un juguete de la geopolítica internacional y de las ansias de poder. Rindamos aquí homenaje al Parlamento Europeo, que durante la guerra de Líbano recordó la necesidad de aplicar todas las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto palestino-israelí para alcanzar la paz.●

Traducción: José María Puig de la Bellacasa

FRANCESC-MARC ÁLVARO

# González, el 'neocon'

**A**lguien importante ha dicho hace muy poco una frase que nos obliga a repensar muchas actitudes y puntos de vista: "La tolerancia puede ser una forma de arrogancia indeseable". El personaje ha añadido algunos ejemplos: "Se puede ser tan tolerante que se acepte la ablación del clítoris o la entrega de una niña de nueve años a un señor de cuarenta años porque así lo han decidido sus padres. Estoy en contra de eso". A mi entender, esta posición es la correcta, la que está al lado de las libertades y de los débiles, la que se ubica frente a la estupidez, el fanatismo y la opresión. Pero no faltará quien, movido por razonamientos curiosos y hartos sorprendentes, defienda que estamos ante una proclama típicamente neoconservadora.

Hoy en día, cualquier cosa que no responda al canon progresista-buenista es calificada de *neocon* por los comisarios de turno, con la misma inercia con que, en otro momento, se usaba el término *facha* para designar a todos aquellos que no esperaban que la fría luz de Moscú iluminara sus vidas: democristianos, liberales, conservadores, socialdemócratas, libertarios, monárquicos o republicanos reformistas eran susceptibles de ser clasificados como *fachas*. Muchos de los que ahora ven *neocons* por todos lados usan esta etiqueta de oídas, como un insulto rápido, porque queda bien para expulsar al que piensa distinto. Sirva como ejemplo la alegre e ignorante profusión con que, en la reciente campaña, ciertos analistas tildaron a Artur Mas de *neocon* sin base alguna. Recuerdo, por ejemplo, los tristes y baldíos esfuerzos del catedrático González Casanova intentado relacionar este término con el líder de CiU, algo impropio de un docente de su prestigio.

Les propongo un juego. Deben adivinar quién ha pronunciado las palabras citadas al comienzo de esta columna. Hay tres posibilidades: Bush, Blair o Aznar. Digan lo que digan, perderán. Porque el amo de estas frases no es otro que el ex presidente Felipe González. ¿Vamos a decir ahora que González es *neocon* como lo decimos de Blair, de Mas y de todos aquellos que no pronuncian el discurso hueco que tanto gusta a los que reparten carnets de progresista? Puede que González simplemente se coloque al lado de la libertad y de los débiles, "socialista a fuer de liberal", que diría Indalecio Prieto.

Jordi Pujol (al que la policía ideológica también califica de *neocon* porque se atreve a discrepar sobre cuestiones como la educación, la inmigración o la energía) ha reclamado la necesidad de impulsar un pensamiento alternativo al "progresismo exhausto" y alejado también de su reverso que, en Madrid, es la FAES. Felipe González está con Pujol y predica con el ejemplo.●

EULÀLIA SOLÉ

# Éticas islámica y cristiana

**N**ingún sector es tan poco apto para ser observado desde el prisma de la ética como el de las finanzas. De hecho, en el área occidental poca gente piensa que en las entidades bancarias quepan otros criterios que los del porcentaje de interés que cobran a sus deudores y pagan a sus acreedores. Entre nosotros, la banca se ha redimido del estigma de usurera gracias a la legitimidad que le ha sido otorgada desde hace siglos. No ocurre igual en las sociedades islámicas, donde la *charia*, conjunto de normas que presiden la buena conducta, repudia claramente la usura, de forma que el reparto de intereses está proscrito. Las inversiones en bancos musulmanes se basan en el principio de participación en los beneficios y también en las pérdidas, si las hay. Al contrario de lo que ocurre con las finanzas en sue-

lo cristiano, el dinero en sí mismo no constituye un valor, sino que éste dimana de la economía productiva. Motivo por el cual en la banca islámica no es posible, o al menos resulta más difícil, obviar el tipo de sectores dónde actúa el capital.

El sistema bancario islámico es un recién nacido venido al mundo ante la imposibilidad de permanecer al margen del desarrollo capitalista mundial. Apareció en 1974 de la mano de la Banca Islámica de Desarrollo, con sede en Arabia Saudí. Treinta años después, las finanzas ajustadas a las leyes del Corán se han extendido por Asia y Oriente Medio hasta llegar a Europa. Se denominan finanzas *halal* y manejan alrededor de 400.000 millones de euros. Una minucia en relación con la banca planetaria, pero con un crecimiento del 11% anual. Más aún, ya son varios los bancos occidentales que ofrecen productos financieros en consonancia con los preceptos del islam.

Unos preceptos que impiden invertir en negocios relacionados con la fabricación y venta de armamento, el juego, las bebidas alcohólicas, el tabaco o la pornografía. Veto ético que no impide que se susciten ciertos recelos, desde opiniones contrapuestas entre los propios musulmanes sobre la moralidad de la banca en sí misma hasta el temor de que se produzca un blanqueo de dinero o una financiación encubierta de células terroristas.

El capital acumulado siempre es susceptible de despertar sospechas, pero lo que aquí merece la pena destacar son los puntos de contacto que existen entre las reglas financieras coránicas y el criterio que rige la banca ética surgida en Occidente. Casi sincrónica con la mencionada Banca Islámica de Desarrollo, en 1975 se inició en Suecia la banca ética Oikocredit Internacional, con unos postulados de actuación que la *charia* no

dudaría en suscribir. Tres décadas después, Oikocredit se ha consolidado en diversos países, entre ellos el nuestro. Por otra parte, desde 1987 funciona en Catalunya y Aragón la cooperativa de servicios éticos y solidarios Coop 57.

¿Le interesa al inversor conocer qué se hace con su dinero? Parece que no, visto que los activos de la banca convencional superan con creces los de la banca ética. No obstante, quien se detenga a preguntárselo quizá cambie de orientación. Saber que no se invierte en industrias de armamento, en negocios que perjudican el medio ambiente o en empresas que explotan a niños, entre otras exclusiones, puede resultar reconfortante. En especial si, por el contrario, se financian proyectos de economía social, energías renovables o comercio justo. Y a guisa de colofón, destaquemos la ejemplar confluencia entre ética coránica y ética cristiana.●

## grupoGodó

Presidente  
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ  
Consejero Delegado: Carlos Godó Valls  
Director General de Presidencia: Josep Caminal  
Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez  
Director General de Negocios: Jaume Gurt  
Director de Comunicación: Màrius Carol

## LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:  
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ  
Director General: Pere Caba  
Director General Adjunto: Joan Angulo  
Director de Marketing: Pere Guardiola  
Director de Ventas: Javier Gallego  
Controller: David Carrion  
Controller Comercial: Xavier Martín

E. SOLÉ, socióloga y escritora